

ASAMBLEA DE GEF

Señora Presidenta, Excelencias, Distinguidos delegados.

En primer lugar, quiero dar las gracias al pueblo y gobierno de Vietnam por recibirnos en su cálido y maravilloso país. También agradecemos al Secretariado del GEF por la estupenda organización de esta Asamblea que permite reunirnos y abordar temas trascendentales para nuestros países.

Quiero destacar la labor incansable y fructífera de la Presidenta Naoko Ishi a quien debemos reconocer su ardua labor junto al equipo del Secretariado. Reconocemos su empeño en las negociaciones y la consecución de compromisos en un mundo cada vez más complejo y desafiante en materia ambiental agravado por el Cambio Climático.

Destaco el compromiso de los países donantes que han mantenido sus aportaciones, exhortamos a aquellos que todavía no lo han hecho, a realizarlas y a creer que las acciones impulsadas por los países receptores bajo el auspicio del GEF, sin duda han sido necesarias y han permitido enfrentar y reducir la marcha acelerada del deterioro ambiental en beneficio del planeta.

Quiero hacer un reconocimiento por estos tres días previos de trabajo del 54ª Reunión del Consejo del GEF, a sus miembros propietarios y alternos que han dedicado tiempo para debatir y lograr importantes acuerdos

Uno de los aspectos más complejos de esas discusiones como todos sabemos son las asignaciones STAR. No existen fórmulas milagrosas, que dejen conformes a todos. Pero es necesario que se reconozcan no solo las asimetrías económicas de los Estados, sino sobre todo la vulnerabilidad ambiental, los efectos del cambio climático y de los riesgos asociados a éste.

Utilizar los índices macro económicos como elemento de análisis podría ser el camino “más fácil y útil”, pero no siempre el más justo o equitativo. El PIB per cápita no representa un indicador suficiente para determinar que un país o grupo de países podrán hacer frente a sus desafíos ambientales. Mi país, El Salvador, es localizado en la Región Centroamericana considerada, de acuerdo al último informe del Panel Intergubernamental de Cambio Climático, IPCC, como la región del trópico más sensible al Cambio Climático. Por ser un ítsmo, nos enfrentamos a eventos extremos desde ambos océanos, el pacífico y del atlántico, aumentando exponencialmente nuestros riesgos. Solamente un evento, la depresión tropical 12E, representó para El Salvador, la pérdida del 6% del PIB. A 5 años de eventos extremos asociados a lluvias, le siguieron en la actual década cuatro años de sequía severa, evidenciando que el cambio climático no es un escenario futuro, éste ya llegó y está impactando en los paisajes productivos y forestales de manera evidente en el Corredor Seco Centroamericano y las zonas áridas que afectan a los ecosistemas más sensibles de la región.

La región centroamericana es uno de los centros de mayor biodiversidad del planeta, albergando el 7% de las especies conocidas a nivel mundial; 567,000 hectáreas de manglares que equivalen al 8% de los manglares en el mundo; 948 Áreas Naturales Protegidas terrestres y marinas que cubren 25% de la superficie terrestre de la región y 14% de la superficie marina; posee 1600 Km² de arrecifes coralinos, considerada como la segunda barrera de arrecifes más grande del mundo. Bajo el CBD se ha identificado nueve Áreas Marinas de Alta Significancia Biológica o Ecológica (EBSA) a nivel global, éstas y otras

razones que ameritan una atención con alta prioridad para la conservación y restauración de nuestra biodiversidad y sus servicios ecosistémicos de alta relevancia mundial. Allí actúa el GEF, en una región con más de 40 millones de habitantes en una pequeña franja de territorio, que se debate entre la migración, pobreza y la violencia.

Creo firmemente que esta Reposición 7 y las políticas adoptadas, apuntan a convertir al GEF en un socio esencial para revertir la degradación ambiental y reducir los impactos del cambio climático, logrando sinergias importantes entre las agendas de las tres convenciones de Río – la de Cambio Climático, de Biodiversidad y Lucha contra la Desertificación-, y contribuyendo a una mayor cooperación y complementariedad con otras iniciativas, incluida recientemente la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Ahora, busca esta sinergia con el Fondo Verde del Clima.

Celebramos y estamos convencidos que el aporte del Panel Asesor Científico y Técnico del GEF en materia de investigaciones son herramientas esenciales para nuestro trabajo y contribuyen a la mejora de la gestión ambiental de los territorios. De tal forma que su difusión y apropiación de parte de los países debe ser una tarea prioritaria.

Nos congratulamos por la adopción de la “Estrategia de Implementación de Género del GEF”. No es posible en cualquier aspecto de la vida desconocer el aporte, la capacidad, el compromiso que las mujeres damos y la lucha por el medio ambiente y contra el cambio climático no será posible si se trata de desconocer esa realidad.

Finalmente, deseo expresar que bajo el nuevo escenario establecido en la Agenda 2030, la participación de todos los sectores y actores sociales será imprescindible, particularmente la participación del Sector Privado. Así, consideramos que bajo las iniciativas del STAR 7, debemos promover un entorno habilitador que permita una mayor participación y actividad del sector privado, a fin de que aproveche las numerosas oportunidades y enfrente los desafíos de un tránsito indefectible a una producción sostenible en la búsqueda de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Muchas gracias por su atención.